

● Vestíbulo principal de la sede definitiva de la RESAD.

Foto: VLADIMIR ESPINA

Queridos compañeros y alumnos:

Se cumplen en estas fechas los tres años que tradicionalmente marcan en la RESAD el final de un periodo en su gestión y el comienzo para quienes tomarán el relevo en este empeño. Que ese espacio de tiempo no se acorte ni se prolongue para un equipo directivo es síntoma de porosidad, compromiso compartido y, naturalmente, de salud democrática. La proyección de nuestros estudios necesita de diferentes talentos para que este progreso responda a un sentido colectivo que siempre será, por ser de todos, el más adecuado de los posibles. No se trata en estas breves líneas de pormenorizar lo vivido durante estos últimos años, que por otra parte es bien conocido por todos. Merece la pena, eso sí, reparar en aquellos puntos que más han marcado el inmediato pasado, y que en alguna medida determinarán el futuro. En enero de 1994 nos encontrábamos en

un momento tan apasionante como pleno de inquietudes. Partíamos desde el ecuador de la nueva estructura académica que nos convertía en estudios de grado Superior de pleno derecho. Había que atender, como primer objetivo a la culminación, dos años más tarde, de la primera promoción de titulados superiores en nuestras cuatro especialidades. Se requería para ello ampliar paulatinamente el número de docentes que debían impartir las disciplinas que componían los cursos tercero y cuarto. Junto a este

H a sido un privilegio

reto (ampliar plantilla siempre resulta y resultará asunto espinoso), el siguiente paso, directamente vinculado con el primero, consistía en acomodar físicamente a los alumnos que se multiplicaban progresivamente. El viejo edificio de Requena no soportaba ampliación alguna y se articularon aulas auxiliares fuera de él, que en ningún momento pudieron resultar las apetecidas. Vaya nuestro primer agradecimiento para los alumnos y profesores que soportaron con dignidad y comprensión las inevitables incomodidades.

Se suponía entonces que esta precariedad en las instalaciones tendría una recompensa a medio plazo: el salto hacia una nueva sede capaz de acoger y consolidar nuestra presencia social, académica y creativa. El proyecto del edificio donde ahora nos encontramos resultaba por entonces algo más que una promesa. Claro que las pro

(Continúa en la pág. 3)

FESTIVAL DE TRANSVERSALES

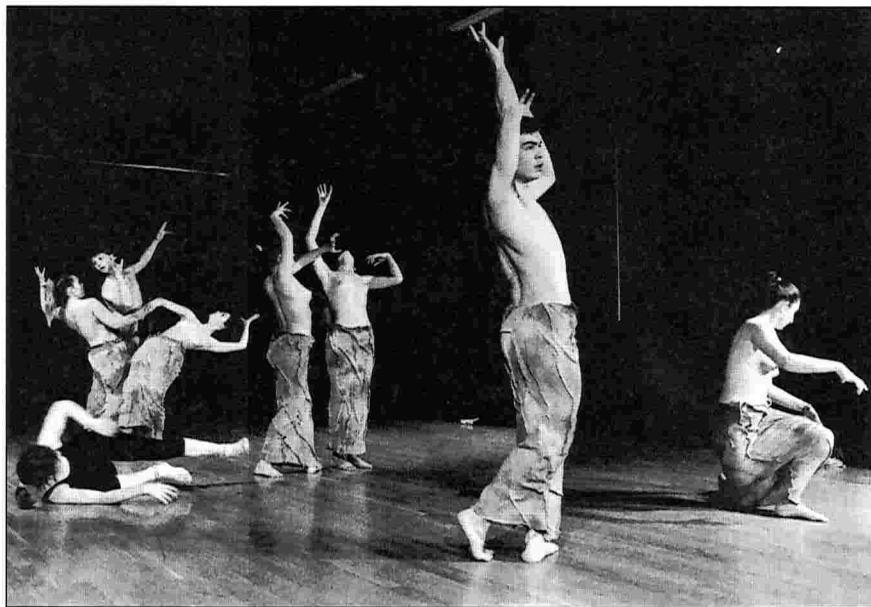
MAREMAGNUM, Taller de Cuarto Curso Gestual de 1996 dirigido por Marta Schinca, ha representado a la RESAD en el ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZAS ARTÍSTICAS, celebrado el pasado mes de octubre en Charleville (Francia).

24 escuelas de 18 países (en su mayoría europeos), con un total de 400 participantes, contrastaron sus trabajos de teatro, danza, música, marionetas y pintura, en el marco de este festival que presentó un total de 43 espectáculos y conciertos.

El Instituto de Marionetas de Charleville, con la colaboración del Consejo de Europa, ha sido el encargado de organizar este encuentro dentro de la renovadora filosofía escénica de las *Transversales*.

"La marioneta es un arte de síntesis", afirma Margareta Niculescu, directora del Instituto. "Ya va siendo hora de apostar por la transversalidad en los intercambios de las diferentes disciplinas artísticas complementarias para favorecer la renovación de los lenguajes artísticos", añade Niculescu.

MAREMAGNUM recibió una muy satisfactoria acogida en el marco del Festival. Con anterioridad, este mismo espectáculo se representó en el Centro Conde Duque de Madrid, dentro de los Veranos de la Villa 1996.



● MAREMAGNUM en el Festival de Charleville.

BIENVENIDOS A LA RESAD

MARÍA LALANNE • CANTO
MACARENA MILETICH • ORTOFONÍA
FERNANDO PÉREZ RUANO • MÚSICA
SANTIAGO TRANCÓN • CRÍTICA TEATRAL



Carreñ: JUAN MANUEL SÁNCHEZ

PILAR FRANCÉS, DORITA ALONSO Y JUAN ANTONIO CIDRÓN, se jubilaron el pasado mes de septiembre. La RESAD organizó un acto de despedida a sus compañeros. Pilar Francés introdujo en España nuevas técnicas de estudios de la voz; Cidrón es uno de los mejores figurinistas que tiene nuestro país; y Dorita, desde su trono en conserjería, ha sido el rostro y el alma mater de la Escuela durante muchos años. ¡Hasta siempre!

TÉCNICA Y EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO PARA EL ACTOR INVIDENTE (Bases para su desarrollo pedagógico), de la profesora Marta Schinca; y **MINUSVALÍAS MÍTICAS EN LA HISTORIA DEL TEATRO**, del profesor Miguel Medina, son los dos nuevos títulos que continúan los cuadernos de reflexión teórica Teoría RESAD. Con ellos la colección alcanza, respectivamente los números ocho y nueve.

RESAD - COMPLUTENSE. Desde que hace tres años la Universidad Complutense y la RESAD renovaron su convenio, las perspectivas van por buen camino, no sólo en el sentido de mantener y continuar con lo pactado, sino también en la creación de nuevos proyectos. Para Miguel Medina, este es el primer acercamiento serio y emblemático que hay entre la enseñanza de Arte Dramático y la Universidad.

Actualmente se lleva a cabo en la RESAD el curso de voz impartido por Mia Paterson, abierto para alumnos de ambos centros.

Quedan como puntos pendientes la coedición de libros de los alumnos de la especialidad de Dramaturgia, los cursos de verano en El Escorial, cursos que son impartidos por profesores de la RESAD, y la tramitación del doctorado para egresados de ambas instituciones. Para la primavera del 97, la Complutense celebrará el certamen de Teatro Universitario, al que Miguel Medina asistirá como miembro del jurado en representación de la Escuela.

La amistad Complutense-RESAD va por buen camino. Las dos partes están abiertas a los proyectos que puedan surgir a corto, mediano y largo plazo.

XIMENA ESCALANTE



ASOCIACIÓN DE ALUMNOS DE LA RESAD.

El 27 de noviembre tuvo lugar la elección de la Junta Directiva de la nueva Asociación de alumnos de la RESAD que pretende canalizar la voz, las iniciativas, y las reivindicaciones del colectivo de estudiantes de nuestra Escuela de Arte Dramático. La recién nacida Asociación (que cuenta con más de 100 socios en registro) quiere conseguir ser un centro eficaz de información sobre convocatorias profesionales, *castings*, cursos, becas y seminarios que se convoquen. Igualmente la Asociación organizaría los permisos para la utilización de aulas de ensayo, así como todas las actividades extraescolares que se propongan. Para ello, evidentemente, se contará con la colaboración de los alumnos para formar grupos de trabajo que aglutinen las propuestas diseñadas por los delegados de los cursos de todas las especialidades de la RESAD, y los componentes de la Junta Directiva de la Asociación.

Por el momento, la Asociación no cuenta con ninguna ayuda económica, tiene que esperar a que se convoquen las diferentes becas y ayudas que diferentes instituciones prestan a estos colectivos.

Lo único que habrá que esperar es que por fin y después de varios intentos, se consolide la tan necesaria Asociación de Alumnos de la RESAD.

NIEVES MATEO

LA MIRADA DE M. PFEIFFER

Ahí está. Sonriendo. Michelle Pfeiffer sonríe desde la puerta de los lavabos de las chicas. La puerta es gris, gris marengo, con ribetes de gris oscuro. Al lado, en la misma posición que da la fotocopia, Marlon Brando. Pero en el de chicos.

La primera imagen de aquella escuela es Michelle Pfeiffer sonriendo. Aquella escuela, de fríos regresos de Navidad, estaba en la calle Requena número 1. Era la sede provisional de la Real Escuela Superior de Arte Dramático; una antigua escuela nacional, "reconvertida" para una solución de urgencia, mientras concluían las obras de la nueva escuela. Y se le notaba ese aire de escuela mestiza, entre las sombras de florido pensil que habrían oído sus primeros alumnos y la poética de Aristóteles.

Era la primera vez que en aquella escuela se incluían los estudios de Dramaturgia como especialidad (*¿Dramaqué?*, preguntaba siempre alguien cuando lo decías en voz alta. "Escritura de textos y análisis de las obras". explicabas; "¡Ah!", contestaba), con una duración de cuatro años.

De aquel primer grupo que comenzó las clases, fuimos quedando algunos menos. Unos, porque no era fácil compaginar los estudios con un horario de trabajo; otros, porque les llamaba más la interpretación que la escritura; y otros, en fin, porque prefirieron la escritura escénica a la literaria. Hablo de compañeros como José Ramón Fernández, David Planell, Ernesto Filardi o Raquel Toledo. Y de otros muchos, que forman la parte transparente de la foto de la primera promoción. Están pero no se ven. O de quienes -hablo de Patricia Población y Ana Barreda- han preferido hacer el viaje siguiendo su propio tiempo; no el del Ministerio de Educación.

Luchar contra un folio en blanco se parece a una batalla constante. Cuando la batalla se comparte con la indagación en la selva de un texto completo (descubrir todos los enigmas que se ocultan y se muestran dentro de una obra) puede ser apasionante o cotidiano. En el camino, muchas, muchas horas de clase.

COMPARTIR CAFÉ

Cuatro años en los que hemos ido descubriendo poco a poco (además de los nuevos conocimientos y las técnicas de investigación necesarias) algunas otras cosas. Por ejemplo, el placer de la edición, dentro de la RESAD, con el volumen *Piezas breves y bocetos*; el estudio teórico *La droga en el teatro español* y el volumen de obras de final de carrera; y fuera, en la revista *Escena*, con el texto de creación colectiva *Nox Tenebris*; hemos accedido a becas que nos han permitido acudir a congresos, seminarios, cursos (como el Congreso de Teatro Español de El Puerto de Santa María, Cádiz, en el que alumnas de Dramaturgia acudieron primero como asistentes y dos años después como ponentes; o la Muestra y Seminario de Teatro Clásico de Almería). Hemos tenido la posibilidad de tener profesores invitados, o escuchar a personas que han venido a la RESAD para mostrarnos aspectos de su trabajo teatral (como Marco Antonio de la Parra) y mostrar nuestros trabajos de final de carrera en la Sala de Columnas del Círculo de Bellas Artes.

Los resultados, aún humildes, se han ido palpando, de forma individual y colectiva. La historia teatral de Emeterio Díez, Carmen Dólera, Yolanda Dorado, Eva Hibernia, Margarita Reiz y una servidora es todavía pequeña. Pero creo que el paso por la RESAD ha acelerado, ampliado y favorecido el proceso. Por permitirnos ponernos en contacto, rompiendo la soledad decimonónica del autor; por permitirnos el conocimiento de nuestros compañeros de interpretación, dirección, escenografía... algunos, algo más que compañeros, tras cuatro años de compartir café y mensajes en el cristal de Dorita. La escuela ahora está vacía y en *Los Austrias* el número de clientes ha disminuido considerablemente. En algún lugar, la Pfeiffer sigue sonriendo. Y animando a escribir.

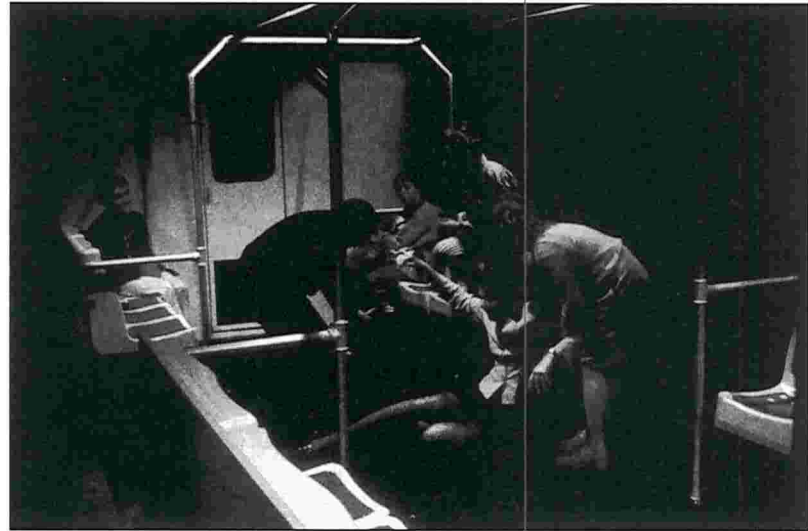
ITZIAR PASCUAL

HA SIDO UN PRIVILEGIO

(Viene de la pág. 1)

mesas ministeriales, sobre todo en cambios cualitativos de tan notable costo, encierran en sí el temible virus de la duda, de la permanente intranquilidad: quien lo probó lo sabe. Resultaría injusto no reconocer la pulcritud ministerial en esta ocasión. En otros problemas no de menor calado para nosotros, sin embargo, la maquinaria burocrática no resultó tan encomiable. A saber: la homologación de nuestras titulaciones, luego de interminables debates con los responsables ministeriales, han necesitado de varios años para hacerse realidad: se nos confirma su inmediata aparición en el BOE. Por su parte, el estatuto que regulará las Enseñanzas Superiores y que debe poner punto final a nuestra compleja evolución, se encuentra todavía en periodo de redacción, tal es al parecer su gran complejidad jurídica.

Y si el continente todavía por lograr despertaba todavía serias preocupaciones de muy distinto signo, en modo alguno podía descuidarse el contenido académico que debería concederle incontestable sentido. Las estructuras internas de la RESAD, que durante tantos años habían resultado adecuadas, se revelaban claramente



● MIENTRAS GIRE EL CARRUSEL. Taller dirigido por J. C. de Ibarra

insuficientes ante el salto inmediato: multiplicidad y regulación de talleres, puesta en marcha de la Especialidad de Escenografía, preparación del Recorrido de Teatro Musical, asentamiento físico de la por fin nacida Fundación, espacios adecuados para relaciones internacionales, programación de las dos salas teatrales, definitiva reglamentación de los cursos para extranjeros, intercambio de actividades con la Universidad Complutense, cuyo convenio cumple ahora su cuarto año de vigencia, etc. Como no podía ser de otra forma, la expansión interna se planteó intencionadamente horizontal. Es decir, consolidación de los diferentes Departamentos y canalización de sus propuestas a través de una Comisión Pedagógica permanente. Sólo así, entendimos, podría el futuro equipo directivo afrontar con garantías las transformaciones previstas para los próximos años. Como todo crecimiento encierra incomodidades, incluso necesarios dolores, la remodelación produjo, como acaso era de esperar, ciertas incomprensiones conceptuales. Donde no existe confrontación dialéctica, nada se mueve; cuando nada se mueve se goza de una plácida, perezosa y engañosa calma, a la que renunciamos abiertamente por elemental respeto y sentido de la responsabilidad.

De lo expuesto y lo mucho que bajo ello queda sin comentar, se desprende una última reflexión por nuestra parte. Durante estos años hemos disfrutado del privilegio de colaborar, con vuestro permiso, en el permanente crecimiento de la RESAD. Gracias al estímulo del claustro y de los restantes compañeros en sus diferentes cometidos administrativos y auxiliares, ha sido posible lo posible. La Escuela queda en las mejores manos. Sepan los compañeros que ahora asumen la responsabilidad de gestionarnos que en todo momento contarán con nuestro apoyo y gratitud.

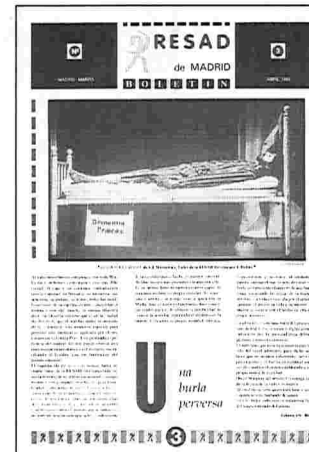
MIGUEL MEDINA JOAQUÍN CAMPOMANES
VICENTE FUENTES JUAN CARLOS DE IBARRA

O P I N I Ó N

DESPEDIDA DE DIRECCIÓN

EL BOLETÍN CUMPLE CINCO AÑOS

El Boletín de RESAD cumple cinco años con este su número doce. La continuidad de un proyecto editorial es el mejor síntoma de su éxito. Diferentes colecciones de libros y cuadernos teóricos se han impulsado desde este departamento de Publicaciones en los últimos cinco años. Tal vez el Boletín haya sido el furgón de cola de todas ellas, el que menos pretensiones científicas y literarias haya reunido, pero desde luego ha sido en el que más gente ha viajado; el que han usado y conocido más de cerca nuestros invitados y visitantes. Los cinco últimos años de la historia de esta Escuela queda recogida diáfana y a través de sus escuetas cuatro páginas por número. Entrevistas, artículos de opinión, puntual reseña de estrenos de la Casa, de conferencias, de acuerdos internacionales, convenios universitarios, convocatorias de laboratorios, nuevos libros, nueva sede, nuevos proyectos. También ha sido el primer medio donde han incorporado sus firmas noveles nuestros estudiantes. Un espacio de debate sobre el teatro, que en definitiva da sentido a nuestra Escuela. Experiencias tan humildes como ésta no son demasiado codiciadas en la tradición cultural de nuestro país; pero si creyéramos



más en ellas, habríamos ganado una de las batallas más esenciales que afectan a nuestro teatro, la del olvido, en favor de la memoria de las obras y los actos realizados. Así sea.

JUAN ANTONIO VIZCAÍNO

LABORATORIOS

DEL EXPRESIONISMO ABSTRACTO A LOS NOVENTA
LOURDES ORTIZ

ACERCAMIENTO DEL ACTOR A SU VIVENCIA VOCAL-MUSICAL
MIA PATERSON

FORMAS PRECLÁSICAS DE LA MÚSICA Y LA DANZA: BARROCO Y ROCOCÓ
CARLOS G. P. de ARANDA

ANTON CHEJOV Y SU OBRA. ANÁLISIS Y PUESTA EN ESCENA
IRINA KOUBERSKAYA

ESCRITURA DE GUIONES DE CINE Y TELEVISIÓN
CARLOS PÉREZ ARIZA

TALLER PRÁCTICO DE INVESTIGACIÓN ACTORAL
M^o ELENA ESPINOSA

SHAKESPEARE. LABORATORIO DE INTERPRETACIÓN
DENIS RAFTER

LA CORTINA DE LAS APARIENCIAS
JULIA DOMÉNECH

TALLER DE FLAMENCO
MIGUEL G. DE CÁDIZ



CULMINACIÓN DE LA RESAD

ANA MARÍA FERNÁNDEZ

La inauguración de la sede definitiva de la RESAD y del curso 1996-97 tendrá lugar a primeros del año 1997, desconociéndose todavía la fecha. Asistirán los reyes de España y la titular del Ministerio de Educación y Cultura. El acto contará con la lección magistral del investigador e historiador de teatro Ricardo Doménech sobre "La tragedia en el teatro español del siglo XX".

Ricardo Doménech se centrará en cuatro autores, como pilares fundamentales: Unamuno, Valle-Inclán, García Lorca y Buero Vallejo. Además relacionará de forma especial a Valle con Lorca y a

Unamuno con Buero Vallejo. Los cuatro autores se embarcan en la búsqueda de lo trágico, pero encontrando siempre distintas soluciones. Doménech profundizará en esa búsqueda y llega a afirmar que "lo trágico es una visión del mundo. Esa visión trágica es verdaderamente una respuesta y una pregunta a la vez. Plantea los grandes interrogantes sin respuesta, los más urgentes para contestar". El investigador destaca los aspectos formales de los cuatro autores en su resolución de la tragedia, pero también su pensamiento filosófico. La tragedia ha evolucionado desde Grecia pero sigue ahí, omnipresente, en constante transformación dentro del teatro contemporáneo español y universal.

